



Escritores de Ñuble

Benjamín Velasco Reyes

Por C.R.I.

Nació en Santiago el 25 de abril de 1889

Vivió en Chillán 30 años. Sus restos descansan aquí.

Falleció el 25 de septiembre de 1957.

Profesionalmente era contador. Había recibido su título en el Instituto Comercial Vespertino de Santiago, después de haber hecho estudios humanísticos en el Instituto Nacional y en el Liceo Barros Borgoño. Pero Benjamín Velasco Reyes, más que de los números, se preocupó de las letras y la docencia. Dentro de esta línea, ejerció la docencia en el Liceo de Illapel y el periodismo en varias ciudades. Escribió en "El Mercurio", de Valparaíso; en "El Heraldo" de Linares, diario del cual fue director y sucesivamente, en los diarios "El Día", "La Ley" y "La Discusión", todos de Chillán. En este último se quedó durante muchos años, con su columna "Del Diario Vivir", que firmaba con el seudónimo de Quico. Allí escribió crónicas y poesía".

Con respecto a su obra literaria, se le reconocen cuatro libros. El primero, un texto en prosa, "El cerro San Cristóbal", cuyo contenido desconocemos. Los otros tres son libros de versos: "Voces del alma" (1910), muy maltratado por la crítica, especialmente por Januario Espinoza; "Música lejana" (1926), dividido en cuatro apartados o temas: "Los parques olvidados", "Los sonetos de la tarde", "Desde el manicomio" y "Composiciones premiadas". Finalmente, "Elegías del sur" (1945), su obra más celebrada, editada por el sello "Ediciones Cultura", cuyo presentador dice inicialmente:

"No esperemos encontrar en este libro la expresión

voluminosa y gesticulante propia de ciertos poetas de estos días. Tampoco aspiremos a descubrir entre las estrofas de estas "elegías del sur", ciertas maneras verbales, preciosistas de otros. Los versos de Velasco Reyes, acaso por su pura y rotunda sinceridad, no admiten ni lo uno ni lo otro. Poeta por sobre toda conducta de vida, Velasco Reyes tiene la virtud transparente de entregarse en palabras que condensan la simple expresión del hombre que anhela justificar su tránsito en hermandad íntima con todo lo humano y con todo lo que de emotivo contenga la minucia de esta tierra, desde las raíces a las flores de un árbol, desde la gota de rocío al vuelo humilde, pero airoso de los pájaros".

Falta, sin duda, el estudio acabado de su obra. Quienquiera que lo haga, deberá tener presente su condición de poeta, periodista y ser humano. Quienes lo conocimos, lo identificamos mejor como cronista de este diario. Sus crónicas, que leíamos con mucho interés siendo jóvenes, iban día a día recogiendo lo bueno y lo malo de este "diario vivir", quehacer que desarrollaba con gracia, amenidad y conocimiento. Conocía los secretos del idioma y sabía sacarle partido al hecho nimio y al episodio más trivial. Era el vate de la palabra galana y el cronista claro y fecundo de los hechos y circunstancias que cubrían la vida de entonces.

A 104 años de su natalicio, lo recordamos hoy con mucho afecto.

La Discusión, Chillán, 25-10-1993 p. 3.

Benjamín Velasco Reyes [artículo] C. R. I.

Libros y documentos

AUTORÍA

C. R. I

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Benjamín Velasco Reyes [artículo] C. R. I.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile